

46
LOS VERSOS DE CORDELIA

EDICIÓN BILINGÜE
Harmonium



Primera edición en LOS VERSOS DE CORDELIA, noviembre de 2019

Edita: Reino de Cordelia

www.reinodecordelia.es

  @reinodecordelia  facebook.com/reinodecordelia

Derechos exclusivos de esta edición en lengua española

© Reino de Cordelia, S.L.

Avda. Alberto Alcocer, 46 - 3º B

28016 Madrid

Traducción y prólogo: © José Luis Rey, 2015

Ilustración de cubierta: Detalle de *Shinnecock Hills* (1893-1897),
de William Merritt Chase

IBIC: DCF

ISBN: 978-84-16968-99-2

Depósito legal: M-35237-2019

Diseño y maquetación: Jesús Egido

Corrección de pruebas: Sergio Casquet

Imprime: Técnica Digital Press

Impreso en la Unión Europea

Printed in E. U.

Encuadernación: Felipe Méndez

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

EDICIÓN BILINGÜE
Harmonium

Wallace Stevens

Traducción y prólogo de José Luis Rey



Índice

Prólogo	17
Earthy Anecdote	24
Anécdota terrenal	25
Invective against Swans	28
Invectiva contra los cisnes	29
In the Carolinas	30
En las Carolinas	31
The Paltry Nude Starts on a Spring Voyage	32
El miserable desnudo emprende un viaje de primavera	33
The Plot against the Giant	36
El complot contra el gigante	37
Infanta Marina	40
Infanta Marina	41
Domination of Black	44
Dominación del negro	45

The Snow Man	48
El hombre de nieve	49
The Ordinary Women	52
Las mujeres corrientes	53
The Load of Sugar-Cane	58
La carga de la caña de azúcar	59
<i>Le Monocle de Mon Oncle</i>	62
<i>Le monocle de mon oncle</i>	63
Nuances of a Theme by Williams	80
Matices sobre un tema de Williams	81
Metaphors of a Magnifico	82
Metáforas de un magnífico	83
Ploughing on Sunday	86
Arando en domingo	87
<i>Cy Est Pourtraicte, Madame Ste Ursule,</i> <i>et Les Unze Mille Vierges</i>	90
<i>Cy Est Pourtraicte, Madame Ste Ursule,</i> <i>et Les Unze Mille Vierges</i>	91
Hibiscus on the Sleeping Shores	94
Hibisco en las orillas durmientes	95
Fabliau of Florida	98
Fábula de La Florida	99

The Doctor of Geneva	100
El doctor de Ginebra	101
Another Weeping Woman	104
Otra mujer sollozando	105
<i>Homunculus et La Belle Etoile</i>	106
<i>Homunculus et La Belle Etoile</i>	107
The Comedian as the Letter C	112
El comediante como letra C	113
From the Misery of Don Joost	170
De la miseria de Don Joost	171
O, Florida, Venereal Soil	172
Oh Florida, suelo venéreo	173
Last Looks at the Lilacs	178
Últimas miradas a las lilas	179
The Worms at Heaven's Gate	182
Los gusanos a las puertas del cielo	183
The Jack-Rabbit	184
El conejo	185
Valley Candle	186
La vela del valle	187
Anecdote of Men by the Thousand	188
Anécdota de los hombres a miles	189

The Silver Plough-Boy	192
El plateado mozo de labranza	193
The Apostrophe to Vincentine	194
El apóstrofe a Vincentine	195
Floral Decorations for Bananas	198
Decoraciones florales para plátanos	199
Anecdote of Canna	202
Anécdota de las cañas	203
Of the Manner of Addressing Clouds	204
Sobre la manera de dirigirse a las nubes	205
Of Heaven Considered as a Tomb	206
Del cielo considerado como una tumba	207
Of the Surface of Things	208
De la superficie de las cosas	209
Anecdote of the Prince of Peacocks	210
Anécdota del príncipe de los pavos reales	211
A High-Toned Old Christian Woman	214
Una anciana cristiana y pomposa	215
The Place of the Solitaires	218
El lugar de los solitarios	219
The Weeping Burgher	220
El burgués sollozando	221
The Curtains in the House of the Metaphysician	224
Cortinas en el hogar de un metafísico	225

Banal Sojourn	226
Temporada banal	227
Depression before Spring	228
Depresión antes de primavera	229
The Emperor of Ice-Cream	230
El emperador del helado	231
The Cuban Doctor	234
El médico cubano	235
Tea at the Palaz of Hoon	236
Té en el palacio de Hoon	237
Exposition of the Contents of a Cab	238
Lo que había en un carruaje	239
Disillusionment of Ten O’Clock	242
Desengaño a las diez	243
Sunday Morning	244
Domingo por la mañana	245
The Virgin Carrying a Lantern	258
La Virgen portando una linterna	259
Stars at Tallapoosa	260
Estrellas en Tallapoosa	261
Explanation	264
Explicación	265
Six Significant Landscapes	266
Seis paisajes relevantes	267

Bantams in Pine-Woods	274
Gallos en los pinares	275
Anecdote of the Jar	276
Anécdota del tarro	277
Palace of the Babies	278
Palacio de los bebés	279
Frogs Eat Butterflies. Snakes Eat Frogs. Hogs Eat Snakes. Men Eat Hogs.	282
Las ranas comen mariposas. Las serpientes se comen a las ranas. Los cerdos comen serpientes. Los hombres se comen a los cerdos	283
Jasmine's Beautiful Thoughts Underneath the Willow	286
Pensamientos hermosos de un jazmín bajo un sauce	287
Cortège for Rosenbloom	288
Cortejo de Rosenbloom	289
Tattoo	294
Tatuaje	295
The Bird with the Coppery, Keen Claws	296
Un pájaro con garras cobrizas y afiladas	297
Life Is Motion	300
Vivir es moverse	301
Architecture	302
Arquitectura	303

The Wind Shifts	310
El viento sopla	311
Colloquy with a Polish Aunt	312
Conversación con una tía polaca	313
Gubbinal	314
Gubbinal	315
Two Figures in Dense Violet Night	316
Dos figuras en una densa noche violeta	317
Theory	320
Teoría	321
To the One of Fictive Music	322
A aquella de la música ficticia	323
Hymn from a Watermelon Pavilion	328
Himno desde un puesto de sandías	329
Peter Quince at the Clavier	332
Peter Quince toca el clave	333
Thirteen Ways of Looking at a Blackbird	342
Trece maneras de mirar un mirlo	343
Nomad Exquisite	352
Exquisito nómada	353
Tea	354
Té	355
To the Roaring Wind	356
Al viento rugidor	357

❧ POEMS ADDED TO HARMONIUM (1931)	359
❧ POEMAS AÑADIDOS A HARMONIUM (1931)	359
The Man Whose Pharynx Was Bad	360
El hombre de la faringe enferma	361
The Death of a Soldier	364
Muerte de un soldado	365
Negation	366
Negación	367
The Surprises of the Superhuman	368
Sorpresas de lo sobrehumano	369
Sea Surface Full Of Clouds	370
Superficie marina colmada de nubes	371
The Revolutionists Stop for Orangeade	384
Los revolucionarios se paran a beber naranjada	385
New England Verses	388
Versos de Nueva Inglaterra	389
Lunar Paraphrase	398
Paráfrasis lunar	399
Anatomy of Monotony	400
Anatomía de la monotonía	401
The Public Square	404
La plaza pública	405

Sonatina to Hans Christian	408
Sonatina para Hans Christian	409
In the Clear Season of Grapes	412
En la transparente estación de las uvas	413
Two at Norfolk	416
Dos en Norfolk	417
Indian River	420
Río Indio	421

Prólogo

BIENVENIDOS AL REINO de la imaginación. Wallace Stevens (1879-1955) es un poeta, si no *el poeta*, central en el canon de la poesía anglosajona del siglo XX. *Harmoniúm*, publicado en 1923 (con añadido posterior de algunos poemas) es su primer libro. Tenemos, pues, a un poeta que debuta tardíamente (con 44 años), pero de una forma rotunda y originalísima. El crítico Harold Bloom defiende la pertenencia de Stevens a una estirpe whitmaniana. Pero en él se da de modo tan claro lo que el mismo poeta llamó «el gozo esencial de la poesía», que nos hace pensar, en cierta manera, que Stevens se genera a sí mismo rompiendo con toda la tradición anterior. Obviamente, esto no es así. Pero si hubiéramos de señalar alguna filiación para la obra

del gran poeta americano, yo apuntaría el nombre de Mallarmé. Stevens conocía bien a los poetas franceses, a los que leyó en su propio idioma. Mallarmé y él coinciden en lo fundamental: en que la poesía ha de bastarse a sí misma. Esto arranca de Góngora, como sabemos, pero va más allá. La gran diferencia entre Mallarmé y Stevens radica en que el primero intentó demostrar la imposibilidad de la poesía como orbe autónomo (y en ello le fue la vida), mientras que para el segundo lo que no puede haber es mundo autónomo sin la existencia primera de la poesía.

Nuestro bardo norteamericano, como sugería en alguna poética Valente, tuvo una relación carnal con las palabras. La música, tanto en Mallarmé como en Stevens, es esencial, como son esenciales la sensualidad, el gusto, el tacto, el oído, la mera visión gozadora y feliz del lenguaje. Su maestro francés llegó a determinar que todo poema es una tirada de dados al azar, pero esta tirada y este azar resultan predeterminados y no contingentes para Stevens.

Stevens no es un poeta religioso al uso; jamás creyó en ningún paraíso y aquí se distancia mucho de

Dickinson. Pero, como su antecesora, resulta ser un poeta trascendente. «Lo real es solo la base, pero es la base», sabemos que dijo. Y él parte de lo real para elevar un mundo de sólida imaginación que pervivirá por sí mismo. En este sentido, es un místico de la estética, un esteticista trascendente que ha hecho de la poesía su religión y su fe. Los poemas de este libro mostrarán al lector que la gran poesía es la creación de un universo mediante la imaginación todopoderosa. La negación de la trascendencia espiritual que vemos en el poema *Domingo por la mañana* no supone una anulación del logro inmenso de un poeta: hacer que la obra sí trascienda. Si la poesía moderna se caracteriza por la conciencia de exilio que tiene el sujeto poético respecto al texto, en el cual no puede sobrevivir (y esto es lo que demostró Mallarmé), Stevens cree con toda su fuerza en el poema como único paraíso posible.

La odisea de Crispín en *El comediante como letra C* es un autorretrato irónico de un aún joven Stevens que emprende confiado la travesía del espacio en blanco del lenguaje. Pocos poetas modernos han tenido

esta fe y esta devoción a la poesía. Se me ocurre uno español: Juan Ramón Jiménez, siempre entregado a la creación, no ya solo de un mundo, sino hasta de un dios que coronara y diera sentido a ese mundo. Juan Ramón, Stevens, Rilke..., tan distintos y parecidos en una cosa: en la absoluta fe, más estética en uno y más espiritual en los otros dos, de alcanzar la trascendencia y el conocimiento mediante la poesía. Bienvenidos, pues, a este reino elevado en las soledades amarillas y epifánicas de Hartford. Que el buen abogado defienda siempre esta causa; *lo ansiado y desdeñado, nuestra imaginación*.

Para esta traducción he seguido la edición de *Collected poetry and prose*, publicada por The Library of America en Nueva York en 1997. Quiero dedicar esta versión a mi buen hermano Salvador Rey y a mi sobrina Carla Rey, en nuestra casa de Tierra Verde, con gallos en los pinares.

J. L. R.

Córdoba, marzo de 2015

EDICIÓN BILINGÜE
Harmonium
(1923)



The Chase Homestead at Shinnecock
(1893), de William Merritt Chase.

To my wife

A mi esposa

Earthy Anecdote

EVERY TIME the bucks went clattering
Over Oklahoma
A firecat bristled in the way.

Wherever they went,
They went clattering,
Until they swerved
In a swift, circular line
To the right,
Because of the firecat.

Or until they swerved
In a swift, circular line
To the left,
Because of the firecat.

Anécdota terrenal

CADA VEZ que los ciervos pasaban con estrépito
Sobre Oklahoma
Un gato de fuego se erizaba en el camino.

Dondequiera que iban,
Lo hacían con estrépito,
Hasta que giraban bruscamente
En una rápida línea circular
Hacia la derecha,
A causa del gato de fuego.

O hasta que giraban bruscamente
En una rápida línea circular
Hacia la izquierda,
A causa del gato de fuego.

The bucks clattered.
The firecat went leaping,
To the right, to the left,
And
Bristled in the way.

Later, the firecat closed his bright eyes
And slept.

Los ciervos hacían ruido.
El gato de fuego iba saltando,
A la derecha, a la izquierda,
Y
Se erizaba en el camino.

Más tarde, el gato de fuego cerró sus ojos brillantes
Y se durmió.

Invective against Swans

THE SOUL, O ganders, flies beyond the parks
And far beyond the discords of the wind.

A bronze rain from the sun descending marks
The death of summer, which that time endures

Like one who scrawls a listless testament
Of golden quirks and Paphian caricatures,

Bequeathing your white feathers to the moon
And giving your bland motions to the air.

Behold, already on the long parades
The crows anoint the statues with their dirt.

And the soul, O ganders, being lonely, flies
Beyond your chilly chariots, to the skies.

Invectiva contra los cisnes

EL ALMA, Oh gansos, vuela más allá de los parques
Y mucho más allá del enfado del viento.

Una lluvia de bronce cayendo desde el sol
Nos indica la muerte del verano, que solo la soporta

Como alguien que traza cansino testamento
De dorados caprichos, monigotes de Pafos,

Legando vuestras plumas tan blancas a la luna
Y dando al aire vuestros movimientos tan suaves.

Y contemplad, por fin, en los largos desfiles
A los cuervos ungiendo con su excremento a estatuas.

Y el alma, Oh gansos, siendo tan solitaria, vuela
Más allá de los fríos carros, hacia los cielos.

In the Carolinas

THE LILACS wither in the Carolinas.
Already the butterflies flutter above the cabins.
Already the new-born children interpret love
In the voices of mothers.

Timeless mother,
How is it that your aspic nipples
For once vent honey?

The pine-tree sweetens my body.
The white iris beautifies me.

En las Carolinas

LAS LILAS se marchitan en las Carolinas.
Ya las mariposas revolotean sobre las cabañas.
Ya los niños recién nacidos interpretan el amor
En las voces de las madres.

Madre inmortal,
¿Cómo es que tus pezones de gelatina
Una vez dieron miel?

*El pino perfuma mi cuerpo
El blanco lirio me embellece.*

The Paltry Nude Starts on a Spring Voyage

BUT NOT on a shell, she starts,
Archaic, for the sea.
But on the first-found weed

She scuds the glitters,
Noiselessly, like one more wave.
She too is discontent
And would have purple stuff upon her arms,
Tired of the salty harbors,
Eager for the brine and bellowing
Of the high interiors of the sea.

The wind speeds her,
Blowing upon her hands

El miserable desnudo emprende un viaje de primavera

PERO NO en una concha, ella se marcha,
Arcaica, hacia los mares.
Y en la primera alga que se encuentra
Desliza ella sus brillos,
Muy silenciosamente, como una ola más.

Ella está descontenta
Y tendría una sustancia púrpura sobre el brazo,
Cansada de los puertos salados,
Ávida de agua marina y bramando
Desde los altos interiores del mar.

El viento la despide,
Soplando sobre sus manos

And watery back.
She touches the clouds, where she goes
In the circle of her traverse of the sea.

Yet this is meagre play
In the scurry and water-shine,
As her heels foam—
Not as when the goldener nude
Of a later day

Will go, like the centre of sea-green pomp,
In an intenser calm,
Scullion of fate,
Across the spick torrent, ceaselessly,
Upon her irretrievable way.

Y su espalda acuosa.
Ella toca las nubes, a las que se dirige
En el círculo de su travesía marina.

Y no obstante se trata de un pequeño juego
En el correteo y el brillo del agua,
Mientras sus talones se vuelven espuma-
No como cuando el más dorado desnudo
De un día posterior

Irás, como el centro del marino boato,
En una calma más intensa,
Sirvienta del destino,
A través del impecable torrente, sin cesar,
En viaje inevitable.

The Plot against the Giant

First Girl

WHEN THIS YOKEL comes maundering,
Whetting his hacker,
I shall run before him,
Diffusing the civilest odors
Out of geraniums and unsmelled flowers.
It will check him.

Second Girl

I shall run before him,
Arching cloths besprinkled with colors
As small as fish-eggs.

El complot contra el gigante

Primera Muchacha

CUANDO ESTE PALURDO se acerque divagando,
Afilando su hacha,
Correré ante él,
Creando los olores más corteses
De geranios y flores nunca olidas.
Eso lo frenará.

Segunda Muchacha

Correré ante él,
Arqueando los paños rociados con colores
Tan pequeños como un huevo de pez.

The threads
Will abash him.

Third Girl

Oh, la... *le pauvre!*
I shall run before him,
With a curious puffing.
He will bend his ear then.
I shall whisper
Heavenly labials in a world of gutturals.
It will undo him.

Los hilos
Lo avergonzarán.

Tercera muchacha

Oh, la... *le pauvre!*
Correré ante él,
Con una curiosa exageración.
Él pondrá su oído entonces.
Y yo murmuraré
Divinas labiales en un mundo de guturales.
Eso acabará con él.

Infanta Marina

HER TERRACE was the sand
And the palms and the twilight.

She made of the motions of her wrist
The grandiose gestures
Of her thought.

The rumpling of the plumes
Of this creature of the evening
Came to be sleights of sails
Over the sea.

And thus she roamed
In the roamings of her fan,

Infanta Marina

SU TERRAZA era la arena
Y las palmas y el crepúsculo.

Convirtió los movimientos de su muñeca
En los gestos grandiosos
De su pensamiento.

El despeinarse de las plumas
De esta criatura de la tarde
Vino a ser la destreza de las velas
Sobre el mar.

Y así ella vagó
En los vagabundeos de su abanico,

Partaking of the sea,
And of the evening,
As they flowed around
And uttered their subsiding sound.

Participando del mar
Y de la tarde,
Mientras éstos fluían alrededor
Pronunciando su ya tenue sonido.

Domination of Black

AT NIGHT, by the fire,
The colors of the bushes
And of the fallen leaves,
Repeating themselves,
Turned in the room,
Like the leaves themselves
Turning in the wind.
Yes: but the color of the heavy hemlocks
Came striding.
And I remembered the cry of the peacocks.

The colors of their tails
Were like the leaves themselves
Turning in the wind,
In the twilight wind.
They swept over the room,

Dominación del negro

DE NOCHE, junto al fuego,
Los colores de los arbustos
Y de las hojas caídas,
Repitiéndose a sí mismos,
Giraron en el cuarto
Como las mismas hojas
Que giran en el viento.
Sí: pero el color de pesados abetos
Vino a grandes zancadas.
Y yo recordé el grito de los pavos reales.

Los colores de sus colas
Eran como las hojas
Que giran en el viento,
En el viento del crepúsculo.
Se deslizaron en la habitación,

Just as they flew from the boughs of the hemlocks
Down to the ground.
I heard them cry—the peacocks.
Was it a cry against the twilight
Or against the leaves themselves
Turning in the wind,
Turning as the flames
Turned in the fire,
Turning as the tails of the peacocks
Turned in the loud fire,
Loud as the hemlocks
Full of the cry of the peacocks?
Or was it a cry against the hemlocks?

Out of the window,
I saw how the planets gathered
Like the leaves themselves
Turning in the wind.
I saw how the night came,
Came striding like the color of the heavy hemlocks.
I felt afraid.
And I remembered the cry of the peacocks.

Mientras volaban desde las ramas del abeto
Hacia abajo, hacia el suelo.
Entonces oí gritar —a los pavos reales.
¿Era un grito contra el crepúsculo
O contra las mismas hojas
Que giran en el viento,
Girando como llamas
Que giran en el fuego,
Girando como las colas de los pavos reales
Que han girado en el sonoro fuego,
En voz alta como los abetos
Llenos del grito de los pavos reales?
¿O era un grito contra los abetos?

En la ventana,
Vi cómo los planetas se reunían
Como las mismas hojas
Que giran en el viento.
Vi cómo llegaba la noche,
Cómo venía a grandes zancadas, como el color de pesados abetos.
Sentí miedo.
Y recordé ese grito de los pavos reales.

The Snow Man

ONE MUST HAVE a mind of winter
To regard the frost and the boughs
Of the pine-trees crusted with snow;

And have been cold a long time
To behold the junipers shagged with ice,
The spruces rough in the distant glitter

Of the January sun; and not to think
Of any misery in the sound of the wind,
In the sound of a few leaves,

Which is the sound of the land
Full of the same wind
That is blowing in the same bare place

El hombre de nieve

UNO DEBE TENER una mente de invierno
Para observar el hielo y los ramajes
De los pinos cubiertos por la nieve;

Y haber sentido frío un largo tiempo
Para mirar enebros tan helados,
Y las piceas ásperas en el distante brillo

Del sol de enero; y no pensar
En ninguna miseria cuando el viento así sopla,
En el sonido de unas pocas hojas,

Que es el sonido de una tierra
Llena del mismo viento
Que está soplando en el lugar desnudo

For the listener, who listens in the snow,
And, nothing himself, beholds
Nothing that is not there and the nothing that is.

Para el hombre que escucha en la nevada,
Y, nada él mismo, contempla
Nada que no esté ahí y la nada que está.